

Parròquia de Sant Vicenç

Pl. Església 1 · 08755-Castellbisbal
santvicenc344@bisbatsantfeliu.org

Tel. 93 772 02 80

Preparamos con vosotros
la celebración de la boda

El amor que os tenéis os ha impulsado a querer dar un paso más y a pedir el sacramento del matrimonio. Os felicitamos por ello y estamos contentos con vosotros.

Ahora que nos ponemos a preparar con vosotros la celebración de la boda, os invitamos a vivirla dando gracias a Dios por vuestro amor, junto con vuestra familia y amigos, y a pedir su ayuda para la nueva etapa de vuestra vida.

Este folleto quiere ayudaros a concretar algunos aspectos de la celebración. Aquí os damos material y algunas pistas que os pueden ser útiles. Dedicad un tiempo a prepararla juntos. Fijaos en las indicaciones de los recuadros.



Antes de vuestra boda **nos veremos el día _____ a las 20:30h, en la iglesia**, para hablar juntos de lo que hayáis pensado.

Aquel día, a medida que vayamos explicando como irá la celebración lo iréis escribiendo para vuestro caso en la hoja de la p. 19, que entregaréis al final de la sesión de preparación.

Traed también ese día el sobre con vuestra **aportación económica**.



Índice

Cuestiones previas

Las flores

Las fotografías y/o el vídeo

La música

Celebración

Iniciamos la celebración

Bienvenida

Oración inicial

Escuchamos la Palabra de Dios

1ª lectura

Evangelio

Homilía

Celebramos el sacramento

Diálogo inicial

Consentimiento

Bendición y imposición de los anillos

Bendición y entrega de las arras

Terminamos la celebración

Oramos todos juntos

Recibimos la bendición de Dios

Firma del expediente

Las flores

Es una cuestión que se suele resolver en la sesión de preparación. En esta reunión estarán las otras parejas que se casan el mismo día y es más fácil acordar entre todas a que floristería se encarga este servicio. Es práctico que antes de este día os informéis para poder concretarlo en la reunión. Os invitamos a ser moderados, aunque os vayáis a repartir los gastos.

Las fotografías y/o el vídeo

Es un servicio que muchos soléis pedir para poder guardar un recuerdo gráfico de vuestra boda. Ha de quedar claro que lo importante es la celebración: vuestro protagonismo, la participación de los amigos y la familia que os acompañará este día. Por este motivo es vital que el fotógrafo sea absolutamente discreto y no distraiga ni entorpezca la celebración. Que no suba al presbiterio más que en el momento de las firmas. Si no es un profesional de Castellbisbal, pedidle que se presente al celebrante antes de empezar, en la sagristía.

La música

Si no nos decís lo contrario, la parroquia pondrá una grabación de la marcha nupcial para la entrada de la novia, y también un acompañamiento musical en el momento de las firmas y en el momento de salir del templo, una vez terminada la celebración. Si deseáis otra cosa, nos lo decís el día de la reunión.

Iniciamos la celebración

«Sed todos bienvenidos. Hoy os hemos convocado porque es un día de fiesta.

- De fiesta para nosotros dos porque hoy nos diremos solemne y públicamente el amor que nos tenemos.
- De fiesta para nuestras familias y nuestros amigos que celebráis y deseáis que nuestro amor sea siempre un camino de crecimiento y de felicidad.
- I, finalmente, de fiesta para la comunidad cristiana que ve en vuestro compromiso de amor un reflejo de la presencia y el amor de Dios entre los hombres.

A él le pedimos que quiera bendecir nuestro matrimonio y a todos vosotros que nos queráis acompañar en esta nueva etapa de nuestro camino que hoy empieza».

Os sugerimos que **seáis vosotros mismos, o un familiar cercano, los que deis la bienvenida** con este texto, que podéis leer. Si queréis escribir una distinta, traedla el día de la preparación para poderla ver antes.



Escuchamos la Palabra de Dios

Siempre que los cristianos nos reunimos para celebrar un sacramento, primero escuchamos lo que nos dice Dios a través de las lecturas de la Biblia. Dios en estas lecturas nos habla del amor: del amor que Dios tiene a los hombres y del amor que nos debemos entre nosotros.

Os proponemos que hagáis dos lecturas en vuestra boda, a escoger entre las que hay a continuación. Podeis proponer otras que no estén en el librito.

Para la primera lectura **escoged una entre las seis primeras** (núm. 1-6).

Buscad también una persona de entre los que vendrán **para que la lea**. Conviene que sea alguien que lea con claridad y despacio, para que todos podamos entender lo que nos dice Dios a través de la lectura. Mejor si se la facilitáis antes para poderla preparar. El día de la celebración habrá una hoja con las lecturas en el lugar donde se leerán.

Escoged también un evangelio (núm. 7-12). El evangelio **lo leerá el celebrante**, no debéis buscar a nadie para leerlo.

1

Lectura del libro del Génesis

El Señor Dios se dijo: «No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude».

Entonces el Señor modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no se encontraba ninguno como él que le ayudase.

Entonces el Señor Dios dejó caer sobre Adán un letargo; y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre haciendo una mujer. Y se la presentó al hombre.

Y el hombre dijo: «¡Este sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será mujer, porque ha nacido del hombre».

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.

Palabra de Dios.

2

Lectura del libro del Génesis

Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra».

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: «Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra».

Y vio Dios todo lo que había hecho, y era muy bueno.

Palabra de Dios.



1a Lectura

3

Lectura del Cantar de los Cantares

Oíd la voz de mi Amado. Mirad: ya viene, saltando por los montes, brincando por las colinas; mi Amado es una gacela, es como un cervatillo. Mirad: se ha parado detrás de mi tapia; atisba por las ventanas, observa por las rejas.

Mi Amado me habla así: «Levántate, Amada mía, hermosa mía, ven a mí. Paloma mía que anidas en los huecos de la peña, en las grietas del barranco, déjame con tu figura».

Mi amado es para mi y yo para él. Ponme como sello sobre tu corazón, como un sello en tu brazo. Porque el amor es fuerte como la muerte; el celo, obstinado como el infierno. Sus saetas son saetas de fuego. Las grandes aguas no pueden apagar el amor ni los ríos arrastrarlo.

Palabra de Dios.

4

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios.

Hermanos: Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino mejor.

Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de predicación y conocer todos los secretos y todo el saber; podría tener una fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosna todo lo que tengo y aún dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad, Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca.

Palabra de Dios.

5

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

Queridos hermanos: Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros, A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

Palabra de Dios.

6

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad. En esto conocemos que somos de la verdad, y tranquilizaremos nuestra conciencia ante El, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo.

Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios y cuanto pidamos lo recibiremos de El, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó.

Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios.

Evangelio

7

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, un fariseo doctor de la ley preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

El le dijo: «"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser". Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas».

8

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron para ponerle a prueba: «¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?»

El les respondió: «¿No habéis leído que el Creador en el principio los creó hombre y mujer, y dijo: "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne"? De modo que ya no son dos sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre».

9

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

«Os he hablado de esto para que mi alegría esté con vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado».

10

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca».

11

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. A vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padres os lo he dado ha conocer.

«No sois vosotros los que me habéis elegido. Soy yo quien os he elegido, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé».

12

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó vino y la madre de Jesús dice: «No les queda vino». Jesús le contesta: «Mujer, déjame: todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les manda: «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo». Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde venía –los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua–, y entonces llama al novio y le dice: «Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos el malo; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él.

Celebramos el sacramento

Es el momento en el que vosotros os daréis el sí personal e irrevocable ante vuestros familiares y amigos, ante Dios y ante la Iglesia. Es pues el momento más importante de toda la celebración.



Debéis **buscar dos testigos** mayores de edad para vuestra boda. Pueden ser -si lo deseáis- familiares vuestros. Se situaran en este momento a vuestro lado.

Diálogo inicial

Después de la introducción que hará el celebrante, os pedirá que manifestéis públicamente aquello que cada uno firmó cuando preparábamos el expediente de vuestra boda.

Celebrante: ¿Habéis venido a casaros libremente?

Novios: Sí, venimos libremente

Celebrante: ¿Estáis dispuestos a amaros
y a guardaros fidelidad toda la vida?

Novios: Sí estamos dispuestos

Celebrante: ¿Estáis dispuestos a acoger con amor los hijos que tengáis
y a hacerlos crecer como cristianos?

Novios: Sí, estamos dispuestos

Celebrante: Así pues, ya que deseáis uniros en matrimonio
podéis daros la mano derecha
y manifestar así vuestro consentimiento
ante Dios y la Iglesia

Consentimiento

2

El novio: N..., ¿quieres ser mi mujer?

La novia: Sí, quiero.

N..., ¿quieres ser mi marido?

El novio: Sí, quiero.

N..., yo te recibo como esposa
y prometo amarte fielmente
durante toda mi vida.

La novia: N..., yo te recibo como esposo
y prometo amarte fielmente
durante toda la vida..

1 Yo, N..., te quiero a ti, N..., como esposo/a
y me entrego a ti,
y prometo serte fiel
en las alegrías y en las penas,
en la salud y en la enfermedad,
todos los días de mi vida.

3

N..., te quiero a ti, y te tomo por marido/mujer,
y me comprometo
a hacer crecer nuestro amor día a día,
a esforzarme siempre, pase lo que pase,
y a trabajar juntos
por el futuro que esperamos,
para que nuestras vidas lleguen a ser
estímulo de alegría y esperanza
para todos
y nuestro matrimonio sea señal
de la presencia de Dios entre los hombres.



Debéis **escoger una de las tres fórmulas del consentimiento**. También podéis redactar vosotros una. En este caso traedla el día de la preparación para poderla ver antes.

Sea la que sea vuestra opción, tendréis un papel para leerla; no tenéis que decirla de memoria. Es preciso, eso sí, decirla sinceramente y de corazón.

Bendición y imposición de los anillos

Después de daros el consentimiento mutuo, y como signo permanente que os lo recuerde, os impondréis mutuamente los anillos. Antes los bendecirá el celebrante.

Novio/novia: N..., recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti.
En el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo.

Lo usual es que el novio imponga el anillo a la novia y después la novia al novio, mientras cada uno dice las palabras anteriores, que tendréis por escrito.

La **mano de colocación de los anillos**, es indiferente, pero la costumbre en Catalunya es que la alianza de bodas se lleve en la mano izquierda.



Bendición y entrega de las arras

Si lo deseáis podéis entregaros mutuamente las arras mientras decís:

Novio/novia: N. recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.



Terminamos la celebración

Después de haber celebrado el matrimonio, la comunidad ora e implora de Dios su bendición. Ora para que el amor, que en el matrimonio empieza a realizarse de una manera nueva, crezca y sea cada vez más fuerte, ora también para que este amor llegue a todos: a la gente que conocéis y a todos los hombres. Y pide a Dios su bendición para vosotros dos, para que os ayude a manteneros cada día en este amor que os habéis prometido.

Oramos todos juntos

1. Por toda la Iglesia:
que sea siempre fiel a Jesucristo, con una vida verdaderamente evangélica. OREMOS
2. Por N. y N.:
que Dios conserve y aumente el amor que se tienen, y les ayude a tenerse fidelidad y confianza mutua. OREMOS
3. Que cada uno encuentre fuerzas para salir del egoísmo y trabajar en bien del otro,
y no se cansen nunca de perdonarse y aceptarse mutuamente. OREMOS
4. Que eduquen con alegría a sus hijos,
y vivan muchos años rodeados del amor y la compañía de sus familiares y amigos. OREMOS
5. Por los difuntos de nuestras familias:
que Dios les conceda la plenitud de su amor en la vida eterna. OREMOS
6. Por todas la familias que pasan dificultades:
que no les falte salud, trabajo y amor y que hallen ayuda en nosotros. OREMOS
7. Por todos nosotros:
que el Señor proteja nuestros hogares, aumente el amor entre nosotros y nos dé la confianza y la alegría. OREMOS

Después de las plegarias el celebrante invitará a todos a rezar juntos el Padrenuestro.

Si lo deseáis, el día de la preparación **podéis proponer otras plegarias** o modificar o concretar más alguna de estas. Por ejemplo la 5a, en la que oramos por los difuntos, podéis mencionar alguno reciente o más próximo a vosotros dos.

Podéis también **buscar una o diversas personas para leer las plegarias**. Mejor si les habéis facilitado el texto para prepararlas.



Dios nos bendice

Finalmente el celebrante implorará la bendición de Dios sobre los nuevos esposos y después sobre todos los que os han acompañado en esta celebración.

Firma del expediente

A continuación firmaréis el expediente sobre el altar para levantar acta de la celebración. En primer lugar firmaréis los nuevos esposos y después lo harán los dos testigos y el celebrante. Los esposos firmáis también la hoja para la inscripción de vuestro matrimonio en el Registro Civil.



La hoja de color verde la debéis llevar al Registro Civil en los 5 días hábiles siguientes. La podéis llevar vosotros o alguien de vuestra familia.

El Registro Civil está en el edificio del Ayuntamiento (c/ Pau Casals 9)